



Marino Muñoz Lagos

Un libro del exilio

Desde Suecia hemos recibido el último libro del poeta Sergio Canut de Bon: un libro que asoma luego de duros años de silencio. Su título es muy directo: "Aforismos y poemas". Son doscientas bien variadas y condimentadas páginas, por cuyas líneas el autor va desgranando su ausencia y su nostalgia de la tierra nativa, escribiendo de lo humano y lo divino, confesándose a ratos con una distante melancolía a través de sus aforismos. Por ahí, más de algún acierto al pasar: "A veces me parece ser un prólogo del olvido".

Esto del olvido, no creemos que sea para tanto si se trata de un Canut de Bon, apellido muy conocido y bastante escaso entre nosotros, con un historial que ya se quisiesen otros de mayor linaje. Entre ellos hay pintores, literatos, escultores, artistas por doquier y un fogoso orador peripatético. Tal cual. Uno de los Canut de Bon iniciales fue predicador callejero del pentecostalismo, en la época en que esta religión estaba dividida en iglesia evangélica pentecostal e iglesia metodista pentecostal. Cuando este Canut de Bon contó con fuerzas suficientes, aumentó la división y aparecieron los "canutos", fama que les viene de la deformación de su inclito apellido.

Sergio Canut de Bon, para no ser menos, quiso emular a sus antecesores y se hizo poeta, escribiendo unos libros grandes, tamaño tabloide, al estilo de "Morfología del espanto" de Pablo de Rokha, poeta al cual admiraba. Por las noches santiaguinas, premunido de una buena cantidad de panes de tiza, recorría las calles y pintaba en las murallas su grito de guerra destinado a perpetuar el apello: "¡Viva Canut de Bon!". La gente, incrédula, se remontaba a los albores de los Canut de Bon con toda la prosopopeya de sus hazañas terrenales.

En esta edición sueca de sus últimos



trabajos, Sergio Canut de Bon detalla una amplia bibliografía que comienza con "Mis pensamientos" y culmina con sus "Aforismos y poemas", pasando por otros libros como "Por selvas virgenes", "Campacana y otros poemas", "Trovos de odio y amor colérico" y "Nosotros-yo, Latinoamérica". Todo este ciclo lo ha cumplido entre 1956 y el presente. En resumidas cuentas, lleva en el ejercicio de la poesía y la prosa, treinta años con sus sísmicas consecuencias y secretos resultados.

En los círculos literarios capitalinos se recuerda a Sergio Canut de Bon con un sí no es de sorna y admiración. Algunos todavía creen que es funcionario del antiguo servicio de Correos y Telégrafos y que premunido de una inmensa joroba, continúa llenando formularios detrás de un brumoso escritorio. Están equivocados: el poeta Sergio Canut de Bon sigue escribiendo lejos de la patria, realizando sus sueños, colmándose de todo lo suyo, es decir, de poesía.

Nosotros que le conocimos bien de cerca, sabemos de sus aventuras. Sus cartas nos llegan abundantes de nostalgia por la tierra lejana: echa de menos esas murallas de adobes donde escribía sus proclamas, los desaparecidos grupos literarios de otrora, la iglesia de San Francisco, "El Bosco" y la noche tejida de nieblas de Santiago de Chile. Su libro lo ata de nuevo a la patria, como el ancla de un pontón que sueña con zarpar hacia el corazón de lo propio.

La Prensa Austral, Puente Arenas, 25-IX-1986 p.3

ase
29/6/84

165/33

Un libro del exilio [artículo] Marino Muñoz Lagos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

1986

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un libro del exilio [artículo] Marino Muñoz Lagos. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile